

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

LASANTA, T. & GARCIA-RUIZ, J. M. (Eds.) 1996. Erosión y recuperación de tierras en áreas marginales. Instituto de Estudios Riojanos, Sociedad Española de Geomorfología. Logroño. 211pp.

Este libro es el compendio de los artículos presentados por los ponentes de un curso que, con el mismo título, fué celebrado en Logroño en Junio de 1996. La conmemoración del cincuentenario del Instituto de Estudios Riojanos impulsó su realización, en que participaron diversos especialistas dedicados a estudiar el problema de la erosión de las tierras marginales.

El proceso generalizado de abandono que han sufrido muchas áreas de nuestro país, pone en evidencia la necesidad de estudiar la evolución de dichas áreas y actuar sobre ellas. El constante alejamiento de las tierras abandonadas respecto a las zonas productivas y económicamente importantes, hace que sigan una evolución poco esperanzadora. Así, los procesos de degradación que sufren, son una amenaza ambiental para nuestro territorio y es necesario llevar a cabo una serie de actuaciones para gestionarlas adecuadamente.

Tras el prólogo de los editores, T. Lasanta revisa y discute el proceso de abandono de tierras en España durante las últimas décadas, sintetizando la transformación de la gestión del territorio en base a los cambios sociales y económicos de nuestro país.

J. M. García-Ruiz explica las consecuencias del abandono de tierras sobre la erosión del suelo en las áreas de montaña. Analiza la evolución geomorfológica que ha conllevado este abandono desde las pasadas décadas hasta la actualidad.

F. López-Bermúdez nos presenta la degradación de las tierras de ambientes áridos y semiáridos desde una perspectiva global, sintetizando los grandes problemas de ámbito mundial. También introduce al lector en las medidas que la sociedad y las administraciones están tomando para combatir la desertificación, así como en los distintos programas internacionales que se llevan a cabo para este fin.

F. Gallart y P. Llorens ponen en entredicho los beneficios hidrológicos de la recuperación de las masas forestales. Puntualizan que, aunque el bosque protege y mejora la calidad de los recursos hídricos, también produce una disminución de la escorrentía total, algo que debe tenerse en cuenta para gestionar el territorio adecuadamente.

J. Puigdefábregas analiza la función de la vegetación en la conservación del suelo de ambientes semiáridos, recalcando algunas ideas de nueva concepción. Pone en duda las viejas nociones de sucesión y analiza la peculiar disposición en mosaico de las autoalimentadas islas de fertilidad y de erosión.

E. Díaz-Fierros revisa los efectos de los incendios forestales sobre la erosión, así como las actuaciones para la restauración y revegetación de zonas incendiadas.

J. Sirvent, M. Gutiérrez y G. Desir resumen sus investigaciones sobre la erosión y la hidrología de las áreas arcillosas acarcavadas de la Depresión del Ebro.

D. Gómez-Amelia y S. Schnabel estudian la hidrología y la erosión en un ambiente bien distinto: las dehesas extremeñas, donde los problemas erosivos vienen generados por el sobrepastoreo y la aridez de algunos periodos.

A. Navas presenta sus experiencias para la restauración de tierras marginales. Mediante la aplicación de lodos de depuradora, recupera algunos suelos yesíferos empobrecidos, insistiendo en la necesidad de controlar bien las dosis a aplicar.

J. L. González-Rebollar plantea la sostenibilidad de los sistemas agrarios en las áreas marginales, discutiendo sus implicaciones socioeconómicas en el nuevo "contexto ambientalista". Insiste asimismo en la necesidad de tener en cuenta la particularidad del ambiente mediterráneo y su funcionamiento

J. J. Ibáñez, López-Lafuente y A. Lobo sintetizan los conocimientos sobre el "previsible" cambio climático, centrándose en la cuenca mediterránea. Revisan los datos paleoecológicos desde el Terciario, discutiendo los cambios paisajísticos no sólo como resultado de cambios climáticos, sino también como consecuencia del impacto antrópico.

Y por último, L. Rojo Serrano, como director del proyecto Lucdeme, señala los principales criterios de planificación en que debería basarse la restauración de las tierras marginales.

En resumen, éste es un buen compendio de algunos de los últimos conocimientos relativos al estudio de la erosión en España. Un punto de referencia, especialmente interesante para los geomorfólogos y geógrafos interesados en el abandono y la degradación de las tierras españolas.

Joaquín Guerrero Campo

RESEÑAS

VIGO, J. & MASALES, R. M.– 1995. *Mapa de vegetació de la Vall de Ribes*, 1:50.000. Institut Cartogràfic de Catalunya, c/ Balmes: 209-211. 08006 Barcelona.

Cartografía fitosociológica realizada por botánicos especializados en la Fitosociología de montaña y con ayuda de los métodos tan notables del Instituto mencionado que pertenece a la "Generalitat" de Cataluña*. Esta obra destaca entre las de su clase y será básica para cualquier trabajo geobotánico en el Pirineo oriental. Expresa la gran experiencia de sus autores y completa la obra que comentamos a continuación.

VIGO i BONADA, J.– 1996. *El poblament vegetal de la Vall de Ribes. Les comunitats vegetals i el paisatge*. Con el mapa mencionado. 468 páginas, 117 tablas fitosociológicas, 15 transectos y una leyenda numerada con 91 ambientes numerados como en el mapa comentado antes, pero ampliado el comentario geobotánico correspondiente. Institut Cartogràfic de Catalunya. Barcelona.

La Bibliografía es muy completa y termina su aportación con el anexo que añade 10 táxones a su Flora de la Vall de Ribes (1983 y 1988), amplía el área en 20 más y comenta la nomenclatura de otros cinco.

Con esta obra casi terminada ya en 1983 y publicada gracias a la Universidad de Barcelona y la Generalitat. los interesados en el paisaje pirenaico y la geobotánica del Pirineo encontrarán ideas muy claras y además ayuda inestimable para sus trabajos de inventario, con definición precisa de las comunidades vegetales, pero en especial unos criterios necesarios para la ordenación científica del paisaje en un territorio de montaña pirenaica.

El autor ha participado en muchos congresos pirenaicos y es conocido por la claridad de sus esquemas, con un criterio depurado a lo largo de varios decenios, y un conocimiento vivido personalmente con gran intensidad. Quienes deseamos conocer y describir la vegetación pirenaica estaremos en deuda siempre con este gran pireneísta y sus discípulos.

La obra está bien presentada, es manejable, con encuadernación recia, muy adecuada para ser utilizada en el trabajo de campo.

* En 1994 ya se publicó el de La Pobl de Rillet, también a todo color y de la misma colección.